

trapa, trapa, aparta, aparta, de corredores, que, al parecer, de la ciudad salían. Dió lugar la aurora al sol, que^a un rostro mayor que el^b de una rodela, por el más bajo horizonte, poco á poco se iba levantando.

5 Tendieron D. Quijote y Sancho la vista por todas partes: vieron el mar, hasta entonces dellos no visto. Parecióles espaciosísimo y largo, harto más que las lagunas de Ruidera, que en la Mancha habían visto. Vieron las galeras que estaban en la playa, las cuales,

a. ...que con un. BR., TON., A., CL., RIV., GASP., ARG., MAI., BENJ., FK. — b. ...que el cerco de. ARG., BENJ., — ...que la de. V., BAR.

1. ...trapa, trapa. — Casi puede afirmarse que no hay ingenio contemporáneo de Cervantes en cuyos escritos no aparezcan barbarismos. Que nuestro escritor dejése influir por el conocimiento de la lengua de Dante, no hay que dudarlo; pero no todo cuanto señala Clemencin en la nota del f. V, pág. 292, de su edición del *Don Quijote* (Madrid, 1833), merece el calificativo de italianismo.

Que los vocablos *malandrín* y *trastulo* (I, 18, y II, 7), así como el modo adverbial *trapa, trapa*, delatan como una influencia italiana en los escritos de nuestro autor, es cosa que no nos maravilla.

El modo adverbial italiano a *strappa, strappa* (esto es, *in fretta in fretta*, ó bien *in fretta e furia*), equivale á «aprisa aprisa, con vivacidad, con prisa». Casi nunca se usa una sola vez, sino que se repite, como la usó nuestro autor en el *Viaje del Parnaso* (cap. 5) cuando escribió:

«Oyóse en esto el son de una corneta
Y un trapa trapa, aparta, afuera, afuera,
Que viene un gallardísimo poeta.»

8. *Vieron las galeras.* — Fué la galera, para algunos, continuación de la *navis longa* romana, esto es, una embarcación en la cual se utilizaba la vela y el remo. Las dimensiones variaban, si bien las de alto porte (navegación de altura, que diríamos hoy día) tenían, como característica, unos 140 pies de eslora, 20 de manga y 9 de puntal; en la cubierta se hallaban los bancos de los remeros, y en medio una especie de pasadizo, llamado *cruzía*, por donde el cómitre iba de popa á proa vigilando á los que bogaban; según la longitud, tenían uno, dos ó tres palos, y fluctuaban entre 20 y 300 remos. Clasificábanse, según su clase, en galera *almirante* ó *patrona*, *bastarda*, de *buena-boya*, *galocha*, *gruesa*, de *forzados*, *real*, de *remos sencillos*, *sutil*, de *treinta bancos*, etc.

«El de Austria estaba en la hermosa *galera Real* que tres años antes había mandado acabar en Barcelona D. Diego Hurtado de Mendoza, Duque de Franca-Villa y Virey de Cataluña.» (HERRERA. *Guerra de Chipre y suceso de la batalla naval*, cap. XVIII.)

«En aquest día fouch lansada en mar una gran galera del señor rey de *xxvi banchs* y a quiscun banch vogaren per cada banda viij y viij homens que seran entre los dos banchs xvij homens fins al arbre y apres xvj. Deu la fassa venturosa.» (*Dietari del antich Consell barceloni*, 4 d'Agost de 1567.)

«En aquest día demati en l'alba arribaren en lo moll de la present ciutat onze galeres que apportaven lo duch de Cessa capita general de la mar de la

abatiendo las tiendas, se descubrieron llenas de flámulas y gallardetes que tremolaban al viento y besaban y barrían el agua.

magestat del Rey nostre senyor. E essent a la punta del dia fou juneta la *galera real* a terra y desembarcaren.» (*Dietari del antich Consell barceloni*, 17 d'Abril de 1578.)

«En aquest die a nou hores y mitja de matí arriba la *galera capitana* de Handria Doria y tira molta artilleria, diuen ve de Cartagena.» (*Dietari del antich Consell barceloni*, 20 de Novembre de 1579.)

«Dit die a las quatre horas despres dinar arribaren a la platja de la present ciutat dos galeras, la una anomenada *Capitana* de vint y quatre banchs y l'altra anomenada *patrona* de vint y tres banchs, les quals anaven de Alger a Contastinobla.» (*Dietari del antich Consell barceloni*, 5 d'Octubre de 1590.)

«E apres lo endema demati lo dit don Pedro de Leyva desembarcha y entra en la present ciutat per lo que tenia ordre de sa magt. de avarar una *galera patrona* que estave ja apunt en la drassana.» (*Dietari del antich Consell barceloni*, 11 de Novembre de 1597.)

«...al tiempo que la *galera Real* comenzo con una pieza de artilleria a saludar la ciudad.» (VALLADARES. *Cavallero venturoso*, aventura 1.)

«Donde iba mi Compañía
Es *galera capitana*
De Milan, que la regia
Marcelo de Oria, y galana
Que volaba y no corria.
Esta y otra su *Patrona*
Con la orden que llevamos,
Mucho nos adelantamos
Hasta entrar en Barcelona
Donde al Principe esperamos.»

(VALLADARES. *Cavallero venturoso*, aventura 2.)

1. ...flámulas y gallardetes. — Á la tira ó faja de lanilla, seda ú otra clase de tela estrecha y larga que va disminuyendo poco á poco hasta rematar en punta, se le da el nombre de *gallardete*; y, si es corta y de bordes serpenteados, se le llama *flámula*. Enseña ó adorno para las naves ó embarcaciones: su sitio son los topes ó bien los pénoles de las vergas.

«Alongados pues un tanto de la isla, como se ha dicho, adornaron la nave con *flámulas* y *gallardetes*, que ellos azotando el aire y ellas besando las aguas hermosísima vista hacian.» (CERVANTES. *Persiles y Sigismunda*, I, 2.)

«...y dió principio á su navegacion, puestos en ala sus trece bergantines, disponiendo lo mejor que pudo el adorno de sus banderas, *flámulas* y *gallardetes*.» (SOLÍS. *Conquista de Méjico*, V, 20.)

«Velamen, jarcias y velas
A su modo guarnecidas
De mil colores, formaban
Un pensil, á quien matizan
De flores los *gallardetes*
Y las *flámulas*, que heridas
Del aire que las tremola
Y el agua que las salpica.»

(CALDERÓN. *Guárdale del agua mansa*, I, 9.)

Dentro sonaban clarines, trompetas y chirimías, que cerca y lejos llenaban^a el aire de suaves y belicosos acentos. Comenzaron á moverse y á hacer^b modo de escaramuza por las sosegadas aguas, correspondiéndoles casi al mismo modo infinitos caballeros que de

a. ...lejos llevaban el aire. C. — CL., RIV., GASP., ARG.^{1.º}, MAI., BENJ.,
b. ...hacer un modo. TOX., A.^{1.º}, PELL., FK.

1. Dentro sonaban clarines, trompetas y chirimías. — Instrumento músico de viento, formado por un tubo de metal que va ensanchándose poco á poco desde la boquilla al pabellón, merece el nombre de *trompeta* si es largo, y si es pequeño y de sonidos más agudos se le apellida *clarín*.

«...sonaron trompetas y clarines, retumbaron tambores, resonaron pífaros, casi todos á un tiempo... Finalmente, las cornetas, los cuernos, las bocinas, los clarines, las trompetas, los tambores, la artillería, los arcabuces, y, sobre todo, el temeroso ruido de los carros.» (*Don Quijote*, II, 34; — t. V, pág. 176, línea 4, y pág. 178, línea 8.)

«Publicanse unas cortes generales
Por bocas de clarines y trompetas;
Resuenan chirimías y atabales
Alborotando las personas quietas.»

(VILLAVICIOSA. *La Mosquea*, II.)

«Este medio es el mas seguro y el menos costoso quien le aplica, porque suele hacer mayores efectos un clarín que por diferentes puestos toca al arma a un reino, que una guerra declarada.» (SAAVEDRA FAJARDO. *Idea de un Príncipe político-cristiano*, empresa XC.)

1. ...que cerca y lejos llenaban el aire de suaves y belicosos acentos. — En la edición de 1615, sin duda por error de imprenta, se lee *llevaban*. En la de Bruselas de 1616 se corrigió *llenaban*, corrección que desde entonces se ha ido imprimiendo en todas las ediciones, y que nosotros también aceptamos por sospechar que el *llevaban* de la primera edición fué una de las muchas equivocaciones que sufrían los cajistas de aquellos tiempos, sobre todo al componer los verbos *llenar* y *llevar*, por emplearse en el último la *u* por *e*, la cual, invertida, resulta *n*. Otro motivo para opinar así son aquellas palabras que se leen en el folio 214 de la edición príncipe: «Sonaron los atambores, llenó el ayre el son de las trompetas.»

4. ...correspondiéndoles casi al mismo modo infinitos... los cañones de cruja de las galeras. — Que Cervantes, en su admirable producción, describe hechos reales juntos con otros producto de su fantasía, es cosa que ya se ha dicho y han demostrado anteriores comentadores. ¿Quién, al topar con la escena del cuerpo muerto, no recuerda el famoso traslado de las reliquias de San Juan de la Cruz? ¿Quién, al leer la narración que hace el Cautivo, no ve en ella una rápida pintura, algo novelesca si se quiere, de hechos ocurridos al estropeado en Lepanto y esclavo en Argel? Pues, de igual modo, al describir el insigne complutense la cabalgata que sale de la ciudad y las salvas que disparan los fuertes y las galeras, ¿cómo no ha de afirmar el crítico que en este pasaje retrata con vivos colores las fiestas que se celebraban en Barcelona para conmemorar la Natividad del Bautista?

la ciudad, sobre hermosos caballos y con vistosas libreas, salían. Los soldados de las galeras disparaban infinita artillería, á quien

Tomados del *Dietari del antich Consell barceloni*, existente en el Archivo Municipal de la capital del Principado catalán, van á continuación una serie de datos que ilustrarán y quizá darán idea aproximada de lo que era la cabalgata que el día 24 de Junio se celebraba en la ciudad de los Condes.

Que en 1433 existía ya esa fiesta, lo demuestra la siguiente cita:

«24 de Junio de 1433. — En aquesta jornada son posats loguers de vi bisties que han servit als Verguers, ço es dues bisties lo jorn que isqueren al infant e dues com dinaren a la torra de mossen Francesch Llobet, e dues lo jorn de la festa de Sant Joan.»

Y, correspondiente al año siguiente, escribe el cronista:

«Festa de Sent Johan Babbiste. — Lo dit jorn en G. Maçot e en P. Ferrer verguer acompanyaren los honorables Concellers ab dues cabalcadures.»

Que era costumbre, en tal fiesta, asistir los principales personajes de la ciudad acompañando á los Concellers, lo dicen los siguientes textos:

«En est dia (24 Junio de 1612), festa del glorios Sant Joan los senyors Concellers al mati, acompanyats de molts cavallers y ciutadans a cavall, feren la cavalcada com es acostumat quiscun any.»

«En est dia (24 Junio de 1613), festa de la Nativitat de Sant Joan, los senyors Concellers feren la cavalcada como es acostumat quiscun any al mati de est dia, en la qual foren los senyors diputats y oidors y tambe hi foren lo Rm. don Luis Sans, bisbe de Barcelona.»

Nos hace saber el citado *Dietari* que el punto de reunión era la plaza del Borne; la hora señalada, las seis ó siete de la mañana; que asistían músicas, y las galeras y baluartes disparaban infinita artillería:

«En aquest dia (24 Junio de 1584), demati se juntaren los magnífichs senyors concellers al Born, y feta la agradauio acostumada, de aqui començaren de fer la volta se acostume de fer quiscun any en semblant jornada y lo dia de Ninou (1), y tornaren al Born a despedirse y aqui foren les trompetes, tabals y menestrils de la ciutat y sonaren ab gran impetut, lo que no sere fet en ningun any.»

«Dit dia (24 Junio 1597), se aplegaren los senyors Concellers a les sis hores demati en la plassa del Born y feren la cavalcada ordinaria acompanyats de molts cavallers y ciutadans y dels consols de la Lotja ab agradauio, com apar ab lo llibre de les agradauions aportat per lo scriva de les obres, portant devant los tabals de la ciutat les trompetes y los ministrils sonant per lo cami y feren la volta ordinaria.»

«En aquest die (24 Junio de 1605), festa de Sant Joan, los Concellers se aplegaren demati al Born a cavall y de aqui agradauats com esta continuat per lo scriva de las obres partiren y pasejaren la ciutat com es de costum.»

«En est die (24 Junio de 1609), festa de la nativitat del glorios Sant Joan los machs. concellers, ab molts cavallers y ciutadans a cavall, se aplegaren en la plassa del Born... y desde alli passeyaren per la ciutat y tiraren los baluarts com es de costum al passar devant los concellers.»

«...y tiraren los baluarts (24 Junio de 1613), com es de costum y tambe tiraren les galeres del general.»

«En aquest dia (24 Junio de 1627), festa de Sant Joan de Juny, los senyors Concellers cap, ters, quart y quint, absent lo segon per estar de malagana,

(1) Así apellidaban al primer día del año.

respondían los que estaban en las murallas y fuertes de la ciudad; y^a la artillería gruesa, con espantoso estruendo, rompía los vien-

a. ...ciudad; la artillería. BR., TON.

se ajuntaren lo demati a las set hores en la plassa del Born a cavall y de allí ab la agraduació que sta llargament descrita en lo llibre aporta lo scriva de les obres anaren a la cavalcada de dit die.»

Que la cabalgata de San Juan era una fiesta importantísima, lo dice el cronista al escribir el motivo por el cual algún año no pudo celebrarse:

« En aquest dia (24 Junio de 1533), per la indisposició de sa Magt. los honorables concellers qui acostumaven per demostració de la jocunditat de semblant jornada cavalcar acompanyats de prohombres per los lochs acostumats de la present ciutat deixaren de fer la dita cavalcada y per lo semblant tot lo poble deixa de fer las acostumbrades alegrías y las campanas de la Seu y de las parrochias y monastirs cessaren de tocar que fou una cosa de molta tristicia que noy havia divendres sanct que mes tristicia aportas que la indisposició de la dita senyora causava en los animos dels poblats en la present ciutat.»

Pero aun cabe decir algo más. En la *Rubrica de Bruniquer*, precioso manuscrito existente en el Archivo Municipal de Barcelona y que, gracias á un acuerdo del Excmo. Ayuntamiento, no tardará mucho en aparecer en letra de molde, se leen las siguientes lineas, referentes á la fiesta que se celebraba el dia de la Natividad del Bautista:

« Lo dia de St. Joan de Juny, se juntan (1) demati al Born a cavall; y ab molt acompanyament passejan la Ciutat ab musica de Tabals, Trompetas, y Menestrils devant. Aquesta cerimonia tambe es antigua, com se veu notada a 24 de Juny 1438, y diu com es de costum en lany 1433, los Consols (2), no volgueren anar en esta Cavalcada, sino que per si la feren ab los Mercaders, y lo Consell de Cent ques tingue al endema, fen inhabils tots los Mercaders qui anaren a dita cavalcada, de tots officis, y Beneficis de Casa la Ciutat, y privaren del salari al Consol Mercader, com nol poguessen remouren, per ser creat ab autoritat de Privilegi.»

« Si lo dia del Corpus se acerta en dia de St. Joan, nos fa aquesta cavalcada, com se deixa de fer en lany 1546. Tambe se deixa de fer en lany 1565 per Jubileu, y en lany 1535, per que feyan pregarias per la Armada del Emperador, que era sobre Tunis.» (Tomo I, cap. II, fol. 41.)

« Graduació per la Cavalcada del mati de St. Joan de Juny; se fa en lo Born dins la Casa de Dn. Galceran Meca, estant los Concellers, y los demes a cavall en lo Born.» (Tomo I, cap. XIX, fol. 215.)

También podemos decir que en un manuscrito intitulado *Ceremonial de Casa la Ciutat de Barcelona* se lee, en el fol. 20:

« Cap. 16.— Tots anys lo die de cap dany despres dinar y lo demati de Sanct Joan de Juny los Concellers de costum antich pasejan la Ciutat a caual ab gran acompanyament de Ciutadans y Cauallers y encara de magnats anant ab molta musica de menestrils trompetas y tabals de la Ciutat vestits tots los dits musicchs ab ses robes de domas carmesi y tiran las artilleries dels baluarts y en tots aquestos publichs y etiam priuats van sempre cascu

(1) Los Concellers.

(2) De la Llotja del Mar.

tos, á quien respondían los cañones de crujía de las galeras. El mar alegre, la tierra jocunda^a, el aire claro (sólo tal vez turbio del

a. ...tierra jocunda. MAI.

dels Concellers al strem de sa filera que aquest lloch en cosas de la Ciutat de costum es mes honrrat posantse los Concellers cascu en sa filera a ma dreta si ja noy hagues en lo acompanyament Princep, o Cardenal o archebisbe, o bisbe, o Duch, o Marques, o lo Conceller governador, o lo Veguer perque cascu de ells en sa filera preceheix y lo Conceller en tal cas se posa al estrem, a ma squerra perque lo Conceller no admet sino tantum una precedencia.»

Y manifestamos, finalmente, que, de un fragmentario manuscrito intitulado *Graduacions*, existente en el Archivo Municipal de Barcelona, entresacamos la siguiente copia, por la cual se verá el orden que se seguia en la citada cabalgata:

« Die Mercurii xxiiij Junii anno predicto a nativitate Domini Millesimo CCCCLX vij. In platea Buffurni dicte Civitatis Barchinone fuerunt more solito graduati sequentes:

Mossen Bassillo, Capita. — Mossen lo Vaguer. — Mossen Joan de Marimon, Conceller en cap. — Mos. lo Ardiacha Colom, diputat. — Don Faxardo. — Don Jayme d'Aragó. — Mos. Jayme Ros. — Mossen Galceran d'Ortignes, Conceller segon. — Mos. lo Batle. — Mos. Serra, diputat. — Mos. Arnau de Vilademany e de Blanes. — Mos. Bertran Dez-valls. — Mos. Johan Sunyer, Conceller quint. — Mn. Franch Armenter e de Santmenat. — Mn. Manuel de Corbera. — Mn. Francesch de Perarnau, Consol. — Mn. Ramon Ros. — M. Galceran Carbo. — Mn. Bernat Johan Capila. — Mn. Lo Mostaçaff (1). — Pere Miquel de Paguera. — Micer Arnau Dez-mas. — Joan Des-valls. — Pere de Prexana. — Miser Pere de Clariana. — Mn. Francesch Çescorts, Conceller terç. — Mn. Bernal Fivaller, cavaller. — Mn. Arnau Fonolleda, cavaller. — Mn. Felip de Farrera. — Mn. Berenguer Riba (2), Conceller quart. — Mn. Johan Lull. — Mn. Pere de Bell-loch. — Micer Vello, oydor de comptes. — Mn. Guillem Oliver, Consol. — Mn. Gabriel Miró. — Mn. Sayol. — Mn. Mont-rodo. — Micer Solzina. — Guillem Ponç, Gem. — Bernat de Junyent. — Luys Gilabert. — Francesch Alegre. — Luys Jorda. — Gabriel Miro, Clauari. — E molts altres apres.»

Ahora bien: conocida hasta en sus nimios detalles la cabalgata del dia de San Juan, ¿será aventurado afirmar que Cervantes alude á esa tradicional fiesta al escribir que infinitos caballeros salieron de la ciudad montados en hermosos caballos y luciendo vistosas libreas?

2. ...la tierra jocunda. — El adjetivo *jocundo* tiene, en el actual *Diccionario*, el sambenito de anticuado, y no debiera tenerlo, por cuanto, aun hoy dia, alguna que otra vez levanta la cabeza en la significación que ha tenido siempre de «agradable», «alegre», «plácido».

Aparece muy á menudo, en las composiciones, así en prosa como en verso, de nuestros clásicos:

«...asi atrae y mueve aun los corazones de acero, y los hombres para si convierte con su *jocunda* vista, no menos que Orfeo con su dulce arpa las bestias fieras atraia.» (SANCHO DE MUÑO. *Lisandro y Roselia*, I, 1.)

* (1) Se llamaba P. Bussot.

(2) Algunas veces en el *Dietari* se lee Ribes.

humo de la artillería), parece que iba^a infundiendo y engendrando gusto súbito en todas las gentes. No podía imaginar Sancho cómo pudiesen tener tantos pies aquellos bultos que por el mar se movían.

5 En esto llegaron corriendo, con grita, lililíes y algazara, los de las libreas, adonde D. Quijote suspenso y atónito estaba; y uno

a. ...que reían, infundiendo. ARG.^{1.º}, BENJ.

«Así como hazen los enamorados. — Dize el autor que como preguntasse a la prouidencia por el condestable quien era la prouidencia mostro semblante de mucha alegría y rostro muy *jocundo* a la mención del condestable.» (NÚÑEZ PINCIANO. Comentario a la copla CCXXXIV de «El Laberinto», de Juan de Mena.)

«Subidos en la cumbre tan fragosa,
Baxaron a una verde pradería,
Donde un palacio vieron tan *jocundo*
Qual nunca vieran gentes en el mundo.
Y mas presto quería que largamente
Biuesse aunque sin honrra en alegría,
Que con todo el loor del breue mundo
Faltasse un año a su biuir *jocundo*»,

escribió Urrea en el canto VII del *Orlando Furioso*; y en el *Aucto de acusacion contra el género humano*, publicado por Rouanet en el t. II de su colección de *Aulos, farzas y coloquios del siglo XVI*, se lee:

«Pues si lo queréis mirar
Con vuestro rostro *jocundo*
Donde se podran hallar
Mas miserables sin par
Ni guerfanos que en el mundo.»

3. ...cómo pudiesen tener tantos pies aquellos bultos que por el mar se movían. — Tomar a los remos por pies no es cosa nueva en el *Don Quijote*: recuerde el lector el pasaje de la primera parte, cap. 29 (t. II, pág. 337, línea 21), cuando dice el cura: «...quiso, digo, quitar a las galeras sus pies.»

Encontramos hermosa manera de decir, apellidar a los remos *pies de galera*.

5. ...lililíes. — Como habrá observado el lector, alguna vez nos separamos de la lección que anteriormente habia seguido nuestro maestro. En el pasaje objeto de la presente nota, dijimos, en cierta ocasión, que: «Según la Real Academia Española, se entiende por *lililí* ó *lililí* la grita ó vocería que hacen los moros cuando entran en combate ó celebran sus fiestas ó zambras.»

Que Cervantes conocía las dos formas, queda demostrado trasladando aquí el pasaje del cap. 34 de esta segunda parte: «Luego se oyeron infinitos *lililíes* al vso de Moros, quando entran en las batallas... cerca casi sonan voces de los combatientes, lexos se reyterauan los *lililíes* Agarenos.» (Edición CUESTA, fol. 134 y 135.)

El Dr. Cortejón, en el primer ejemplo, siguió a la edición príncipe. No así en el segundo, donde escribió *lililíes* y puso como variante la forma *lililíes*.

dellos, que era el avisado de Roque^a, dijo en alta voz a D. Quijote: «— ¡Bien sea venido a nuestra ciudad el espejo, el farol, la estrella^b y el norte de toda la caballería andante, donde más largamente se contiene! ¡Bien sea venido, digo, el valeroso D. Quijote de la Mancha: no el falso, no el ficticio, no el apócrifo que en 5 falsas historias estos días nos han mostrado, siro el verdadero, el legal y el fiel que nos describió Cide Hamete Benengeli, flor de los^c historiadores!»

No respondió D. Quijote palabra, ni los caballeros esperaron a que la respondiese, sino, volviéndose y revolviéndose con los demás 10 que los seguían, comenzaron a hacer un revuelto caracol al derredor^d de D. Quijote, el cual, volviéndose a Sancho, dijo: «— Estos bien nos han conocido: yo apostaré que han leído nuestra historia, y aun la del aragonés recién impresa.»

Volvió otra vez el caballero que habló a D. Quijote, y díjole: 15 «— Vuesa merced, señor D. Quijote, se venga con nosotros, que todos somos sus servidores y grandes amigos de Roque Guinart.»

A lo que D. Quijote respondió: «— Si cortesías engendran cortesías, la vuestra, señor caballero, es hija ó parienta muy cercana 20 de las^e del gran Roque: llevadme do quisiéredes, que yo no tendré otra voluntad que la vuestra, y más si la queréis ocupar en vuestro servicio.»

Con palabras no menos comedidas que éstas le respondió^f el caballero; y, encerrándole todos en medio, al son de las chirimías y de los atabales, se encaminaron con él a la ciudad; al entrar de la cual, 25 el malo, que todo lo malo ordena, y los muchachos^g, que son más malos que el malo, dos dellos, traviesos y atrevidos, se entraron

a. ...Roque Guinart, dixo. V.³, BAR.

b. ...estrella, el luzero y el norte. V.³,

BAR., RIV. — c. ...flor de los verdaderos

Historiadores. V.³, BAR. — d. ...al re-

dedor. A.², CL., RIV., GASP., MAL., FK.

— e. ...de la del. ARG.^{1.º}, BENJ. — f. ...le

respondía el. BAR. — g. ...los mocha-

chos. V.³, BAR.

2. ...el farol. — Tomar la voz *farol* no en su sentido recto, sino en el figurado de «fachenda», «papelón», es cosa inadecuada al carácter del paladín manchego. Llamarle *faro* (aquello que da luz y sirve de guía) ya es otra cosa. ¿Diría *faro* el manuscrito de Cervantes? Es difícil afirmarlo. Recuerde el lector que en el cap. 35 de esta segunda parte (t. V, pág. 185, línea 20) se lee:

«Luz y *farol*, sendero, norte y guía.»

26. ...el malo, que todo lo malo ordena, y los muchachos, que son más malos que el malo. — El vocablo *malo* aparece, en este pasaje, como sustantivo y adjetivo: «...el malo, que todo lo malo ordena, y los muchachos, que son más malos

por toda la gente, y, alzando el uno de ^a la cola del rucio y el otro la de Rocinante, les pusieron y encajaron sendos manojos de aliagas.

a. ...el uno la cola. BOW., ARG., BENJ.

que el malo. » Esto es: «...el diablo, que todo lo malo ordena, y los muchachos, que son más malos que el diablo.»

En los comienzos del idioma, y aun entre los escritores anteriores al siglo xv, no es difícil dar con pasajes como los siguientes:

« Yazie el sennor bueno con los demoniados
Que avien los demonios ravisos e irados;
Dormien ambos sos oios tan bien asegurados,
Commo si de mil omnes soviessen aguardados.
Queriendo muchas veces los malos escarnir
Facien malas figuras per a el desmedrir. »

(BERCEO. *Vida de San Millan*, copla 201 y 202.)

« El pecado que siempre sosaco travesura
Buseó una manzana fremosa sin mesura,
Escriviola el malo de mala escritura,
Echola ante las duenas Dios en ora tan dura. »

(*Libro de Alexandre*, 318.)

Ya se ha visto que *muchacho* y *mochacho* eran formas usadas en tiempo de nuestro autor.

2. ...sendos manojos de aliagas. — De antiquísimo abolengo el adjetivo *sendos*, puede decirse que aparece ya en los primeros monumentos de la poesía castellana:

« E mano prenden las astas — de los fierros tajadores,
Estas tres lanças — traen seños pendones;
E derredor dellos — muchos buenos varones. »

(*Poema del Cid*. — Ed. MENÉNDEZ PIDAL, v. 3585 y sig.)

« Aiuntemonos todos la tiniebla cadiendo
Prendamos *sennas* faias en las manos ardiendo. »

(BERCEO. *Vida de San Millan*, 212.)

Tanto en la poesía popular como en los escritores de la edad de oro, y aun después, se ha usado *sendos*, por los conocedores del idioma, en la significación de « uno para cada uno », « a cada uno el suyo », « uno a uno », etc.

« Apéanlas de las mulas — cada cual para su lado
Como las parió su madre — ambas las han desnudado
Y luego á *sendas* encinas — las han fuertemente atado. »

(DURÁN. *Romancero*, n.º 861.)

« Al cielo piden justicia — de los condes de Carrion
Ambas las hijas del Cid — Doña Elvira y Doña Sol,
A *sendos* robles atadas — dan gritos que es compasion,
Y no las responde nadie — sino el eco de su voz. »

(DURÁN. *Romancero*, n.º 864.)

« Y desde hayamos yantado — vos quiero facer favor
De contaros de la enmienda — del tuerto de Carrion;
Mas quiero facerlo luego — sabed que le plugo á Dios
De guardarles *sendos* reyes — á Elvira y á Doña Sol. »

(DURÁN. *Romancero*, n.º 889.)

Sintieron los pobres animales las nuevas espuelas, y, apretando las colas, aumentaron su disgusto de manera que, dando mil corcovos, dieron con sus dueños en tierra. D. Quijote, corrido y afrentado, acudió á quitar el plumaje de la cola de su matalote, y Sancho el de su rucio. Quisieran ^a los que guiaban á D. Quijote castigar el atrevimiento de los muchachos, y no fué posible, porque se encerraron entre más de otros mil que los seguían. Volvieron á subir

a. Quisieron los. BR., TON., GASP., FK.

« E assentose en un grand escaño en un corral, e mandó traer quatro cauallos muy brauos, y encima dellos *sendos* escuderos que los supiesen bien agujiar, e mandó atar a Tomillas cada braço e cada pierna a la cola de cada cauallo, muy bien, con rezias cuerdas, en manera que non se pudiesse dessatar, e cada uno dellos aguijó muy reziamente su cauallo yendo cada uno por su parte. » (*Historia d'Enrique fi. d'Oliva*. — Ed. «Bibliófilos Españoles», pág. 93.)

« SALAMANCA. — Señores, ¿ paréseceles que vaya por *sendas* sillas al Meson? (LOPE DE RUEDA. *Los engañados*, 9. — Edición académica, I, 224.)

« LOGROÑO. — Pues ¡sus! vamos, y aqui en la taberna de Gamboa nos podemos colar *sendas* veces de vino. » (LOPE DE RUEDA. *Medora*, I. — Edición académica, I, 250.)

« Detuvieron al harriero, concertaronse con el, y haciendo como yo, subieronse en *sendos* borricos, y seguimos nuestro viaje. » (ALEMÁN. *Guzman de Alfarache*, I, I, cap. 4.)

« Mira tu no lo ves que parece que nos conoce, no temas haz lo que sabes: el mochacho era obediente y inclinado a estas leuadas, mas era algo temeroso (como niño) por lo qual boluio los ojos atras y dixo: Ola nuestrama no sea que por un burro que tomamos nos hagan subir en cada *sendos*, no ay nadie que replique, pues yo te ensillo. » (LÓPEZ DE ÚBEDA. *La pícaro Justina*. — « Del asno perdido. »)

Pero, hoy día, escritores zarramplines usan el *sendos* en la significación de « grandes », « descomunales », sin acordarse de aquella cita del *Rinconete y Cortadillo* en la que se mencionan « *sendos* costales pequeños, limpios y nuevos ».

Por haber usado nuestro autor, en este pasaje del *Don Quijote*, la palabra *aliagas*, han querido ver algunos comentadores, en el nombre del encubierto Avellaneda, la persona del religioso dominico y confesor del rey el padre Fr. Luis de Aliaga, Inquisidor general y persona influente en los primeros lustros del siglo xvii.

3. ...dieron con sus dueños en tierra. — Aparece, una vez más, en este pasaje, la *vis* cómica del celebrado autor del *Don Quijote*. Resulta solemne la entrada del héroe manchego en nuestra ciudad, todo hace presagiar un majestuoso recibimiento; pero el genio de Cervantes, cuando tiene más embevido al lector en algún pasaje de interés, abandona por un momento lo serio y grave del asunto, y, buscando el lado cómico ó el ridículo, promueve una escena que hace, aun sin querer, asomar la franca y espontánea risa. Tal acontece con la entrada, casi diriase triunfal, que tiene el andante, y los manojos de aliagas que dan al traste con D. Quijote y Sancho.

D. Quijote y Sancho^a. Con el mismo aplauso y música^b llegaron á la casa de su guía (que era grande y principal, en fin, como de caballero rico), donde le dejaremos por agora, porque así lo quiere Cide Hamete.

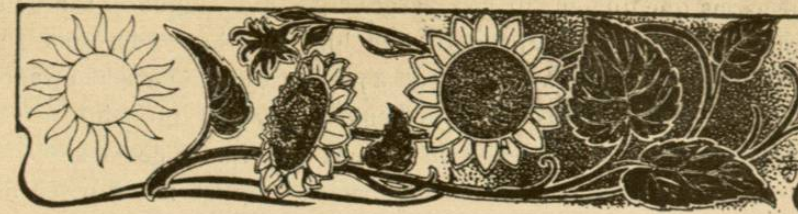
a. ...Sancho, y con el mismo. TON., A. 1.º, PELL., CL., RIV., GASP., ARG. 1.º, | MAI., BENJ., FK. — b. ...mismo aplauso y nunca llegaron. V. 3, BAR.

2. ...*(que era grande y principal, en fin, como de caballero rico)*. — No debe extrañarse el lector de ver á todo un señor grande y principal, «caballero rico», como le apellida Cervantes, andar en tratos con Rocaguinarda, pues éste no era un ladrón vulgar, *lladre de pas*, como les llamaban despectivamente, sino el caudillo de un partido político. Conocía perfectamente el novelista á los que de manera encubierta defendían al ilustre hijo de Oristá: Fr. José Serrano, en carta dirigida al Rey (1), le decía que «no hay horca ni cuchillo para las cabeças, sino para los pies descalços, que no tienen abrigo, favor ni dinero»; y, en el tantas veces citado trabajo publicado por el padre R. Corbella (2), existe una declaración en la que menciona como «los familiars del Sant Ofici que estan per esta terra recullen y donen favor y ajuda al dit Rochaguinarda y a sos companyons y sils arriuan Oficials del Rey en casa llurs no volen obrir ad aquells».

Y cabe decir que el caudillo *nyerro* gracias tuvo, en su azarosa vida, del favor y ayuda que le dispensaron, entre otros, el señor del castillo de Vallfogona D. Bartolomé Desbrull, el familiar del Santo Oficio Juan Casamiquela, el Prior del Monasterio de Santa Magdalena, en la ciudad de Urgel; el caballero de la Orden de San Juan Galcerán Turell, y D. Miguel de Sentmenat.

(1) ARCHIVO DE LA CORONA DE ARAGÓN. Documentos devueltos de Simancas, legajo 842.

(2) *Nous datos...*, pág. 90.



CAPÍTULO LXII

Que trata de la aventura de la cabeza encantada, con otras niñerías que no pueden dejar de contarse

DON Antonio Moreno^a se llamaba el huésped de D. Quijote, caballero rico y discreto, y amigo de holgarse á lo honesto y afable; el cual, viendo en su casa á D. Quijote, andaba buscando modos como, sin su perjuicio, sacase á plaza sus locuras; porque no son

a. ...Antonio Morena. FK.

Línea 4. ...*Moreno*. — Ya lo hemos dicho: no tuvo Cervantes el acierto de dar á los personajes que intervienen en estos capitulos el nombre catalán que (no forzosamente, pero si generalmente) debieran llevar. El apellido *Moreno* no es catalán, y parece extraño que un forastero (?) fuese partidario del bando *nyerro*. Ya habrá visto el lector los principales señores que daban protección y ayuda á Rocaguinarda, y casi puede decirse que mucha parte de la simpatía que tenía el partido enemigo de los *cadells* era por querer reivindicar las leyes de la tierra y protestar de la influencia y poco respeto á las leyes del gobierno de Castilla.

5. ...*y amigo de holgarse á lo honesto y afable*. — Con harta pena hemos de decir que, en Cataluña, sólo Rocaguinarda trató de manera digna y noble al héroe manchego, ya que D. Antonio Moreno hizo cuanto estuvo de su parte para divertirse á costa del loco cuerdo. Si: no merece las acerbas censuras de los Duques, pero tampoco está bien que lo sacase al balcón para que los chicos le mirasen como á mona, ni hacerle salir á paseo con el cartelón en la espalda, ni el sarao dado en honor de D. Quijote, en el cual las amigas de la esposa de D. Antonio zarandearon al enamorado hidalgo. Que eran *burlas*